



NOTA DE PRENSA

EL CESA PRESENTA UN DECÁLOGO PARA MEJORAR LA PRODUCTIVIDAD EN ARAGON

El nivel medio de productividad por hora trabajada en Aragón en el sector privado es de 18 euros, superior a la media nacional (17,3 euros)

En los años de expansión la productividad en el sector privado creció en Aragón un 0,9% anual, por encima de España (0,7%), pero lejos de la media europea, que fue tres veces superior. Para acortar este diferencial deben producirse mejoras en la eficiencia

A pesar de que los trabajadores aragoneses tienen mayor cualificación que la media nacional, Aragón presenta una tasa de contratación temporal superior a la media europea, un tamaño empresarial reducido y no se han impulsado suficientemente la inversión en sectores avanzados como las Tecnologías de la Información (TIC)

(Miércoles, 21 de marzo de 2012).- La actual crisis económica está teniendo graves consecuencias en todo el mundo pero, sobre todo, en los países que experimentaron menores ganancias en productividad durante los años de expansión. Dentro de este grupo se encuentran España, Portugal e Italia.

El crecimiento de la productividad tiene como origen las mejoras en la cualificación de la fuerza de trabajo, el aumento de las dotaciones de capital por hora trabajada, y las mejoras en la eficiencia con la que se combinan los factores de producción.

Aragón ha realizado un gran esfuerzo en la mejora de la cualificación de la fuerza de trabajo y en la acumulación de capital. Sin embargo, este esfuerzo se ha materializado principalmente en activos no TIC que son los menos ligados al crecimiento de la productividad según la evidencia disponible para otros países. Tras estudiar con un amplio detalle sectorial la economía aragonesa, el informe del CESA insiste en que ésta debe cimentar su crecimiento en mejoras decididas



Gabinete de Prensa
MAASZOOM – 976 06 13 81
Bárbara Blanco – 687 09 94 02
comunicacion@maaszoom.com

de productividad basadas en mejoras de eficiencia”, subraya el estudio dirigido por Matilde Mas, que propone así “un cambio de foco”: centrar la discusión en “lo importante y no solo en lo urgente”.

A lo largo del largo ciclo expansivo que comenzó en 1995 y se vio bruscamente truncado a finales de 2007, tanto la economía aragonesa como la española crecieron a base de esfuerzo aumentando la contribución del factor trabajo vía número de horas trabajadas—y menos por las mejoras en su calidad— y acumulando capital, especialmente capital no TIC. Mientras tanto, empeoró la eficiencia con la que combinaba los factores de producción.

En el periodo expansivo, el sector agrario y el energético ganaron en eficiencia, mientras que su evolución fue negativa en las manufacturas y, en especial, en los servicios y la construcción.

Reducir el peso de los trabajadores temporales, aumentar el gasto en I+D en las empresas, mejorar la eficiencia en los sectores productores de nuevas tecnologías, y que éstas se utilicen más, o vincular los costes laborales a la evolución de la productividad y favorecer el aumento del tamaño de las empresas aragonesas, son algunas de las diez recomendaciones que para mejorar la productividad de la economía aragonesa se desprenden del tercer estudio de la serie “Productividad y empleo” del Consejo Económico y Social de Aragón (CESA) y que lleva por título “Análisis para la mejora de la productividad”.

Este estudio, que se ha presentado esta mañana, junto al Premio Ángela López 2010 “Capital Humano en la empresa aragonesa”, en la sala Jerónimo Zurita del Edificio Pignatelli ha sido dirigido por la catedrática de la Universidad de Valencia e investigadora del Ivie, Matilde Mas.

LA MEJORA DE LA PRODUCTIVIDAD

Según refleja el estudio, Aragón cuenta con varios factores importantes para mejorar su productividad ya que, desde 1995, la Comunidad Autónoma ha llevado a cabo un gran esfuerzo en mejorar la cualificación de los trabajadores y en acumular capital con el que poder producir.

Sin embargo, durante los años de expansión la acumulación de capital en Aragón ha estado dirigida hacia tipos de activos menos ligados al crecimiento de la productividad como la Vivienda y otras Construcciones, en detrimento de activos impulsores del crecimiento como los TIC. En el informe se detalla como todos los sectores productores de TIC han sido los que han experimentado mayores crecimientos de productividad en todos los países gracias a las mejoras de eficiencia. Así mismo, la posición de Aragón en infraestructuras de Internet está en torno a la media de la UE, pero se encuentra relativamente mal posicionada en el uso que se hace de las TIC.

Además, el trabajo indica que durante los años de expansión tan sólo 9 de los 24 sectores económicos en Aragón ganaron en eficiencia, es decir, utilizaron mejor el capital y el trabajo disponibles, siendo el sector servicios el que mostró un peor comportamiento. Estos datos, sin duda, indican que para avanzar en productividad, la economía aragonesa tiene que mejorar la eficiencia con que utiliza los recursos.

Otra de las causas que se desprenden de este informe y que nos hace ver por qué a la Comunidad aragonesa le está costando salir de la crisis, es que tanto en España como en Aragón y sus tres provincias el crecimiento de la nómina salarial ha sido durante años superior a la de la productividad del trabajo. En consecuencia, los costes laborales unitarios, que es la diferencia entre lo que crecen los salarios y la productividad, han aumentado; lo que supone una pérdida de competitividad. Este fenómeno ha tenido lugar tanto en los años de expansión como en el primer año de crisis. Pese a la fuerte destrucción de empleo, los salarios de los que habían conseguido mantener el puesto de trabajo continuaron creciendo por encima de la productividad al menos hasta 2009 en Aragón.

DECÁLOGO DE PROPUESTAS

El estudio propone un decálogo de recomendaciones para que la economía aragonesa mejore su productividad, hasta llegar a los niveles europeos, sin afectar negativamente al empleo:

1. Reducir la temporalidad en el empleo
2. Aumentar el gasto en I+D empresarial
3. Mejorar la eficiencia en los sectores productores TIC (no necesariamente su peso en la economía aragonesa)
4. Aumentar el uso de las nuevas tecnologías por hogares y empresas
5. Fomentar el uso de las TIC por parte del sector público aumentando la comunicación telemática con los ciudadanos
6. Reducir el precio de las telecomunicaciones
7. Aumentar la inversión en TIC en relación con la no TIC
8. Reducir los costes laborales unitarios acompañándolos con el crecimiento de la productividad
9. Reducir las restricciones a la competencia en los sectores de servicios.
10. Favorecer el aumento del tamaño de las empresas

EL CAPITAL HUMANO EN LA EMPRESA ARAGONESA

A lo largo de la jornada también se ha presentado el proyecto ganador del Premio Ángela López 2010 “Capital humano en la empresa aragonesa”. Un trabajo de investigación que realiza un exhaustivo diagnóstico de la situación actual del

capital humano en Aragón, como fruto de las decisiones individuales y las políticas educativas de los últimos lustros.

Los autores, Inmaculada García Mainar y Víctor Montuenga Gómez, han combinado a lo largo de todo el proyecto diversos elementos, como el nivel educativo, la formación durante la vida laboral, la experiencia y el autoaprendizaje, y han estudiado sus efectos sobre las retribuciones, y otros fenómenos como el desajuste educativo, el capital humano en el comienzo y el final de la vida laboral o la relación del capital humano con el contrato de jornada parcial.

Sus conclusiones confirman que el nivel medio de estudios en Aragón es superior a la media nacional, y está más próximo al estándar europeo (la media de población con estudios postobligatorios es el 57% en España, el 63% en Aragón y el 74% de media en la Unión Europea).

También confirman que Aragón y España han llegado a superar la media europea de trabajadores con formación universitaria (33% en España, 35% en Aragón y 28% en la Unión Europea), hasta el punto de que la sobreeducación (mayor formación que la necesaria para el puesto de trabajo desempeñado) es mayor en Aragón y España que en el resto de los países de la OCDE.

Sin embargo, siguen faltando trabajadores con estudios postobligatorios, fundamentalmente Formación Profesional, ya que suponen el 24% en España y el 28% en Aragón, por un 49% de media europea.. El elevado fracaso escolar (30% de jóvenes en España no han completado la educación obligatoria, 27% en Aragón y 15% de media europea) dificulta mejorar el número de personas que entran al mercado de trabajo con un nivel de cualificación adecuado.

Combinando los elementos que configuran el capital humano, el nivel educativo, la formación obtenida en la empresa y la experiencia laboral, el estudio aporta datos que confirman que los trabajadores más formados tienen mejores empleos: empleos a tiempo completo, en empresas de mayor tamaño y en sectores más dinámicos, con mayores retribuciones, se colocan más rápido y tienen menos riesgo frente a la amenaza del desempleo.

El estudio atiende también a la oportunidad de flexibilizar el mercado de trabajo mediante el reconocimiento del capital humano que podría incorporarse a través de la contratación a tiempo parcial. Así, señala que hoy en día el contrato a tiempo parcial es utilizado en España principalmente para ocupaciones no cualificadas, en contrataciones temporales, en sectores de actividad poco avanzados, y en puestos con escasas posibilidades de ascenso y con menores retribuciones. Además, este tipo de contrato es eminentemente femenino, ya que la incidencia entre las mujeres se encuentra en el 23%, mientras que entre los hombres apenas alcanza al 5%.

Estos datos conllevan a señalar que la inversión en "capital humano" con este tipo de contrato es generalmente reducida. Los autores concluyen que la potenciación del contrato a tiempo parcial diversificándolo a más sectores y a otras

ocupaciones permitiría aprovechar las competencias profesionales de un segmento importante de trabajadores.